



“Hay que enseñarle a correr mejor la cancha. Tiene que mirar y mirar al goleador que le gusta para ver cómo finiquita distintas jugadas y copiar aquello”, recomiendan especialistas.

RAMIRO FUENZALIDA

Damián Pizarro terminó llorando, desconsolado, luego de que se decretara el final del partido entre Chile y Uruguay, en el Sudamericano Sub 20. El complicado presente futbolístico por el que atraviesa el delantero (no registra goles ni asistencias) terminó por desmoronarlo tras el empate ante los charrúas. La postal trajo reacciones.

“Lo primero es que, si tiene redes sociales, las corte todas, de una. Se tiene que enfocar en el fútbol, tiene un mundo por delante, pero está muy cruel todo. Él lo está viviendo en carne propia, con análisis y comentarios muy livianos, que luego suman críticas demasiado agresivas. Lo que vive tiene un montón de componentes. Su capacidad la hizo en base al tema físico, pero eso se va nivelando cuando va avanzando de categorías o jugando torneos más exigentes, entonces ahí aparecen las falencias que uno no ha visto y que antes, en categorías menores, no se percibían”, dice Osvaldo Hurtado, recordado goleador de Unión Española, Universidad Católica y la Selección.

El llanto de Damián Pizarro tras el empate contra Uruguay.



CAPTURA

Las opciones para el delantero de la Roja tras su noche de llanto en el Sudamericano Sub 20

“Lo primero que tiene que hacer Damián Pizarro es cortar todas sus redes sociales”

¿Cómo puede Pizarro volver a dar con el arco?

“Tiene que focalizarse en el aprendizaje, en la ejecución de mejores movimientos. Hay que enseñarle a correr mejor la cancha. Tiene que mirar y mirar al goleador que le gusta, al que imita, para ver cómo finiquita distintas jugadas y copiar aquello. Eso debe acompañarlo de tranquilidad y estar bien acompañado, apañado por el grupo que le toque integrar”.

¿Algún ejemplo que pueda tomar, más allá de sus propias condiciones?

“Iván Zamorano, por ejemplo, se focalizó y especializó en España en controlar y pasar bien el balón, para picar y tomar una buena ubicación en el área, donde aprovechó su mejor arma, el cabezazo. Damián debe sacarle mejor partido a los que juegan por fuera, pero por sobre todo tener mejor ubi-

cación en el área contraria. A uno le gustaría estar más cerca de él para poder decirle: tranquilo, esto es mejorable. Hay que bajar también un par de años para saber si le enseñaron a perfilarse, a controlar la pelota con la izquierda, la derecha, a cómo girar, etcétera. No se tiene que bajonear, porque tiene futuro. Tiene que hacer todo más simple, partiendo por controlar y pasar, controlar y pasar, evitar la refriega excesiva, más allá de que sepa o le digan que tiene potencia física”, cierra Hurtado.

Benito Urra, psicólogo deportivo y académico de la Universidad Bernardo O'Higgins, también aborda lo que puede estar viviendo Pizarro: “Lo que uno puede apreciar es que el jugador no dispone de recursos de afron-

tamiento frente a la exigencia o a las propias expectativas, o bien los recursos que tiene no son suficientes para enfrentarse a estos requerimientos. Probablemente, detrás de lo que evidencia hay una serie de imágenes de expectativas propias, de otros y del medio que le generan o aumentan la dificultad o la importancia de las circunstancias que vive. Y mientras más importancia uno les da a los eventos, todo tiende a ser más estresante y si no tienes los recursos de manejo, te desbordas. En este caso lo recomendable sería: desarrollar elementos de contención, ajustes de expectativas para su desempeño futuro y el desarrollo de estrategias acordes a esta situación”.

Urra entrega otros consejos: “Ya más a largo plazo uno puede desarrollar recursos de manejo de tareas, focalización en las circunstancias del juego, en desmedro de los factores externos, de la presión social, de las expectativas que hay entorno a Pizarro. En términos causales, de por qué puede estar pasando esto, muchas veces las consecuencias que tenga mi conducta hacen que se torne más estresante un evento. Si se acumula el tiempo y yo no hago goles, elevo mis niveles de ansiedad y al pasar eso focalizo más en la situación que me pone ansioso, más que en lo que tengo que hacer para anotar y con eso el deportista se ve desbordado”.

Luis Muñoz, histórico coordinador y captador de Colo Colo, quien se encuentra mirando jugadores en el Nacional Amateur, en Chañaral y Caldera, recibió a Pizarro en el Monumental: “No es casualidad que Damián haya llegado donde llegó. Hizo las cadetes con nosotros y llamó la atención por su potencia y finiquito extraordinario. El fútbol es tan dinámico que se va a destacar, porque es muy difícil que a un jugador con su capacidad se le olvide hacer goles. Creo que está en un proceso de transición, al salir de la categoría juvenil al profesionalismo. Dar ese salto tan joven a veces puede afectar un poco. El finiquito lo tiene, es innato, pero algo puede estar taponeando esa variante que es propia de su juego. Hay que ver también qué funciones le ha dado el técnico: puede que esté siendo útil para lo que quiere el entrenador del equipo, pero quizás no tanto para explotar su capacidad goleadora”.

Jorge Aravena remata: “Sus técnicos tienen que tomarlo y decirle que debe finiquitar sin apurarse. Si quiere volver al gol, que lo haga sin reventar el arco, que toque suave el balón, te aseguro que así volverá a anotar”.